Tierra y Libertad

Barcelona rebelde

Estamos en la vasta cuadra de una fábrica del ramo textil, momentos antes de que la sirena dé la señal de prepararse a dar fin a la larga jornada de trabajo. Las máquinas, como si presintieran la proximidad de las horas de descanso, andan perezosamente, desquitándose por anticipado de su diario dar vueltas a las multicolores piezas de seda artificial. Hay grupos de obreros que se lavan, se lavan mal, porque los burgueses, tan pulcros y elegantes ellos, no se han preocupado de dotar a la fábrica de una decente sección de aseo para sus obreros. Los obreros se lavan como buenamente pueden, y de vez en cuando dirigen impacientes miradas al reloj mural.

La sirena ruge por primera vez. Un obrero pasa y va diciendo a sus compañeros:

—Hoy hay reunión de fábrica.

—¿En el cuarto de vestir?—pregunta uno.

—Sí, en el cuarto de vestir, antes de marcharnos.

El obrero que va dando la consigna es miembro del Comité de fábrica. En su porte y desenvoltura se trasluce la importancia que ante sí mismo tiene el ser miembro del Comité. Diríase que esta función tan social y revolucionaria de ser miembro del Comité, les presta a los obreros el aire de una nueva dignidad social que ahora nace y que indudablemente encontrará la definitiva cristalización en esa fecha cercana que todos aguardamos, en que el trabajo triunfará en el mundo después de haber abatido a los factores capital y Estado.

Una a una, las máquinas han ido dejando de rodar. Los volantes y las correas descansan. Los humos de vapor que despiden las barcas del tinte, han desaparecido; y, con ellos, el calor agobiante de todo el día. Se respira bien, ahora; hasta resulta agradable el frescor de humedad que llega de las barcas, del suelo, de las paredes y de los techos.

La sirena muge por última vez. Los obreros salen en bandadas y pisan con cuidado el polvo negruzco del patio de la fábrica. Todos se dirigen a la sala de vestir, a la reunión, los hombres con sus camisas azules y blancas y las mujeres con la modesta elegancia de sus vestidos claros.

Cuando llegamos a la sala de vestir, ya ha empezado la reunión. Un obrero, miembro del Comité de fábrica, habla conciso, lacónicamente. Sus palabras tienen extrañas resonaciones en aquella sala de vestir de una fábrica, llena de obreros todos en pie, hombres y mujeres, que escuchan en concentrada atención. Al fin termina diciendo que, por varios motivos, el Comité dimite y que hay que proceder a una nueva elección.

Llueven las proposiciones: a éste, ése y aquél; Fulano, Zutano, Perengano y otros.

—¿Aceptan los compañeros designados?—pregunta el obrero del Comité dimisionario.

—Sí.

—No.

—Sí.

—Sí.

—Sí.

Ya está nombrado el nuevo Comité que en los días sucesivos representará al Sindicato en la fábrica, y que tendrá a raya a los estúpidos burgueses, cortándoles muchas de las tontas veleidades que habían adquirido durante los ocho años de dictadura y pistolerismo.

⁂

La dimisión y nombramiento de Comités se ha hecho de la manera más anárquica—que por serlo es la forma más ordenada—que uno puede llegarse a imaginar. Ni en la dimisión ni en el nombramiento, han intervenido para nada las juntas y Comités centrales del Sindicato. Digan lo que quieran los cretinos que se pasan años y años diciendo que el trabajador español no está preparado para hacer su revolución, estas maneras anárquicas que apuntamos constituyen la más elevada prueba de que nuestro proletariado posee aquella personalidad elevada que se requiere para realizar una gran revolución.

Esto chocará a muchos teorizantes del sindicalismo y de la revolución que en países traspirenaicos se dedican a buscar fórmulas de encuadramiento sindical, y que si algo tienen de disculpables es de que sea el producto de buenos y equivocados compañeros que nacieron y se formaron en países donde la cultura general y el ambiente están fuertemente impregnados de esa férrea regularización y espíritu gendarmeril de las naciones supercapitalistas.

Digan lo que quieran aquellos que suavemente se van deslizando por la pendiente del conformismo, nuestras multitudes proletarias, con su destacada personalidad anárquica, poseen el más elevado espíritu de creación, como lo prueba el que hayan dado a España la más potente organización sindicalista del mundo, con sus Regionales, sus Sindicatos y sus Comités de fábrica. Y si creación significa revolución, ¿a qué decir y repetir que no estamos todavía preparados para hacer la Revolución social en España?

⁂

Los obreros salen a la calle, amplia vía suburbana que empieza en la ciudad por tantos títulos revolucionaria y que no termina nunca porque en forma de carretera se lanza tierras de Cataluña adentro.

Pasan velocísimamente los automóviles que trasportan a los burgueses. Las aceras están materialmente ocupadas por los trabajadores que a pie se reintegran a sus pobres hogares. Unos obreros de traje azul reparten unas hojas de la Federación Anarquista Ibérica, en las quese incita a los obreros a la ocupación de fábricas y talleres y a la Revolución social. Las hojas son leídas ávidamente, cuaja su espíritu rebelde en el alma de aquel proletariado barcelonés que siempre ha sido anárquico y revolucionario, y que en aquella hora crepuscular del cierre de las fábricas, lanza sus miradas de odio a los automóviles burgueses que camino de la ciudad amenazadora cruzan velozmente.

GARCIA OLIVER

Hemos de prepararnos

No debe cogernos desprevenidos. Los momentos históricos que atraviesa el mundo son de suma gravedad para el capitalismo, y de responsabilidad máxima para los anarquistas.

Precisamos ponernos a las alturas de las circunstancias. Por nuestra candidez a veces, por nuestro amor hacia lo sublime y bello, siempre, absolutamente siempre somos los primeros victimarios de las injusticias por no haber tenido de antemano un plan trazado de uniformidad en nuestros medios.

Somos los eternos proscritos en todos los movimientos y exponemos nuestras vidas desinteresadas por una sociedad libre, y por nuestra idiosincrasia nos dejamos arrebatar lo que en realidad nos pertenece, es decir: **al pueblo.**

El movimiento del año 17, en Rusia, reafirma, revaloriza lo que decimos en líneas anteriores. Los comunistas no representaban numéricamente nada comparado con nosotros y además habían fracasado, ya que de otra forma no se explica el acuerdo con «Makno» en las visiones rusas.

El gran movimiento ruso lo hizo triunfar los campesinos ukranianos de acuerdo con los anarquistas representado en los maknovistas. Estos campesinos fueron la muralla inexpugnable de los ejércitos reaccionarios que mandaban los militarotes Wrangel y compañía.

Pues bien, por no querer decir nada y dejarlo todo al azar fué el triunfo de los comunistas autoritarios. Así, pues, precisamos ponernos de acuerdo y trazarnos un plan serio y eficaz en el período prerevolucionario.

Los hechos históricos nos deben enseñar algo y la experiencia rusa deben servirnos para estudiar nuestro desenvolvimiento alejado de todo principio coercitivo.

Las persecuciones diarias, los atropellos por sistema de los dictadorzuelos rusos, son una prueba para que nos situemos y tomemos posiciones.

Lo pasado fué el período heroico del anarquismo según afirman los historiadores, pero el período trágico del anarquismo comienza al día siguiente de hecha y triunfada la revolución.

No hace muchos días hablando con un compañero bastante inteligente, discutíamos y reconocíamos que el período trágico de la Anarquía no lo encontraremos en el presente, sino en el período post-revolucionario.

Es una labor ardua, difícil y de mentalidad a la vez. Después de la Revolución nos encontraremos en la disyuntiva de dejar paso libre a los autoritarios si no queremos ordenar la nueva sociedad en sus principios.

Tenemos que dar soluciones que no sean autoritarias y que impidan el restablecimiento del peligro estatista. Tenemos que ordenar y encauzar a la revolución ante un peligro reaccionario, y esto, que no parece nada puesto en el papel, es cuestión peligrosísima si no marcamos un camino.

Así, pues, pesa sobre nosotros en el período post-revolucionario el período verdaderamente trágico para los anarquistas y para la Anarquía.

Que conste que no soy de los que han perdido la fe. Por todo lo contrario y creyendo en la viabilidad de nuestras ideas, es por lo que creo que debemos saber construir para afianzar y revalorizar en el terreno de las realidades nuestras posibilidades revolucionarias e ideológicas.

Esta exposición personal que hago le parecerá a muchos compañeros puritanos una desviación autoritaria, pero como yo la fundamento en hechos históricos, y creo que sucedería en España si no lo impedimos, es por eso que me atrevo a declarar lo que declaro considerándolo justo y de realidad a nuestras ideas.

Si otros creen lo contrario, que hablen y se llegará a un acuerdo para un plan completo, serio y constructivo. El silencio es muerte y nosotros queremos vivir. Por hoy nada más.

M. RIVAS

INSTITUTO MUNICIPAL DE HISTORIA BARCELONA

Ecos semanales

LA TELEFONICA

Sostienen la huelga los valientes camaradas y las simpáticas telefonistas, con mayor entusiasmo y decisión que el primer día.

Sigue la empresa despótica y brutal con la misma intransigencia, deseosa de someter a nuestros hermanos por el hambre.

Sigue el Gobierno colocado parcialmente al lado de esa Compañía extranjera de explotadores y logreros, frente a los intereses generales del pueblo y contra el mejoramiento de las clases trabajadoras.

Animosas telefonistas; amables y rientes compañeritas: Para hacer frente a ese infame maridaje contais con el apoyo decidido de toda la opinión sana del país. Contais además con las dos organizaciones más importantes de España (C. N. T. y F. A. I.), que sabrán reducir la soberbia de esa empresa de negreros.

GUARDIAS DE ASALTO

La formidable avalancha de la opinión popular destruyó la monarquía, dejando encaramarse en su puesto los elementos más oportunistas de la nación.

En lugar de proceder a la destrucción de todos los focos de la reacción y abrir nuevos cauces a la producción y al progreso, respetan y amparan a los asesinos de ayer y sus instituciones intensificando la crisis económica y el malestar general.

En lugar de disolver con cuerpos maldecidos, que la opinión pública aborrece por su historia criminal, que han sido siempre los sostenedores de todas las iniquidades, crea otros nuevos pretorianos. Los guardias de asalto es una de las reformas que los gobernantes ofrecen al pueblo.

Como solución a la crisis económica nuevos cuerpos armados. Para saciar el hambre perpetua de esta España mísera, porras de caucho para golpear las espaldas de los trabajadores y pistolas para asesinarlos por las calles.

«Nuestros flamantes representantes» copian a las demás naciones, no en sus sistemas modernos de civilización y de cultura, sino en sus métodos represivos y bárbaros.

DEFENSA ECONOMICA

Ya que los «nuevos» gobernantes no hacen nada por mejorar la situación angustiosa del pueblo, bueno y justo es que lo hagan directamente los mismos interesados.

La campaña emprendida por la Comisión de Defensa Económica de acuerdo con la opinión, no puede ser más oportuna y acertada.

Si no rebajan los alquileres hay que negarse a pagar en absoluto y hay que negarse de una manera colectiva unánime, y los resultados nos sorprenderán por su eficacia.

Haremos más en unos meses que en varios siglos de legislación.

OLVIDO

Después del triunfo ya se han olvidado de todo los partidos políticos mandarines.

Ya no se acuerdan de sus ofrecimientos y promesas hechos mil veces en inacabables discursos y repetidos en todos los confines, por insoportables altavoces.

Ya no lanzan aquellos millones de hojas que ensuciaban el suelo y las conciencias.

Ya no cubren las fachadas, con los nombres de los «salvadores» del país. Han triunfado. Los fracasados se han disuelto como partido ingresando en las filas de los vencedores. Ya para nada se acuerdan de los ofrecimientos, de las promesas, de las generosidades. Todo lo han olvidado.

Pero hay quien no olvida, sin prometer. Con frecuencia nos visitan hojitas extremecidas y pasionales de la F. A. I. que nos anuncian próximas realizaciones, trayendo rayos de esperanza al pueblo explotado y oprimido.

De las fachadas, con coloridos simbólicos, se destacan pasquines de la C. N. T. que sigue ganando a las masas populares.

Los que todo lo prometieron se han retirado satisfechos sin cumplir nada. Los anarquistas y sindicalistas que nada prometieron, que siempre han dicho que el verdadero valor reside en el individuo y en las colectividades activas, siguen en puesto esperando el momento oportuno para las fecundas transformaciones.

JUANEL

Tierra y Libertad

Redacción y Administración:
4.ª AGRUPACION DE VIVIENDAS
CALLE 7, NUMERO 453.
HORTA - BARCELONA

Precios de paquetes y suscripciones:

ESPAÑA, PORTUGAL Y AMERICAS
Paquete de 25 ejemplares, 2'75 pesetas, o sea a 11 céntimos ejemplar
Trimestre ... ... 2'— pesetas

EXTRANJERO
Paquete 20 ejemplares 3'— pesetas
Trimestre ... ... 3'50 »

No servimos suscripciones si no se pagan por adelantado

El valor

Como las lenguas del apólogo de Esopo, al caballo va asociado todo lo bueno y todo lo malo que ha contribuído a formar la civilización. En su compañía, el hombre ha ido jalonando todas las rutas de la historia. Si en Europa se lo utilizó para subyugar pueblos e imponer tiranías, en América ha servido para defender la libertad; si Babieca y Rocinante han sido las cabalgaduras de las locas empresas, el anónimo caballo del jinete Martín Fierro simboliza el alma rebelde de la América latina.

Con la aplicación del vapor y el empleo del motor, se ha operado una evolución, y un nuevo concepto del valor ha surgido. La nueva tendencia del rendimiento de la dignidad consiste en encomendar a la colectividad la reparación de las injurias recibidas. El hombre se apoltrona; la dignidad confía su defensa a las leyes y a la burocracia.

El motor ha puesto fuera de combate al caballo. Las guerras fueron verdaderamente tales mientras la caballería jugó papel importante. La policía ha matado y substituído al militarismo y las guerras entre naciones han terminado: en lo sucesivo, el Estado se armará para defenderse contra las embestidas de «su» proletariado.

Hace 25 años, individuos que por una vulgar futeza se hubiesen dado de puñaladas o gente que se hubiesen emprendido a sablazos por la simple sospecha de que su mujer los hiciera cornudos, por nada del mundo hubiesen subido en un globo o paseádose por la azotea de un vigésimo piso. Hoy, cualesquiera hallaría la cosa más natural viajar en submarino o en aeroplano, pero no es frecuente ver que individuos tripulantes de uno de esos aparatos crean necesario contestar a balazos a las burlas de un ministro hijo de ministro.

Ningún patrono, ni toda la patronal junta han inferido tantos daños ni tantos agravios a la clase obrera como los causados por Largo Caballero: la misma guardia civil, con todos sus crímenes y desafueros, no ha hecho sino cumplir su misión mercenaria, repugnante si queréis, pero acorde con sus ordenanzas. Largo Caballero, consejero de la monarquía, colaborador de la Dictadura, traidor a la clase obrera, enemigo de las libertades públicas, ve premiada su felonía con una cartera de ministro.

A la clase obrera que se prodiga en manifiestos y conflictos contra la patronal, a los que contestan los fusiles de la guardia civil, no se le ocurre hacer un movimiento para extirpar de la república los dos riñones monárquicos: Maura y Largo Caballero, que respectivamente representan la guardia civil y los comités paritarios.

Todavía no se ha hecho un movimiento que hasta incluso borre de la memoria de los españoles el nombre de esa entidad grotesca e intrusa.

⁂

La máquina ha acabado con el caballo y terminará por domesticar al hombre.

El valor, de individual que era, se ha hecho colectivo: en la defensa de clase el individuo halla la escusa de su poltronería. Uno de los latiguillos más frecuentemente empleados por los comités de huelga es el de decir que el triunfo es seguro, pues con ellos está toda la organización, y la C. N. T. es la fuerza más numerosa que existe en España.

Es decir, que cuando una sección o un sindicato se lanza a un movimiento sin consultar con la Federación local y sin conocer la situación de la organización de su industria, lo hace, no porque tenga la seguridad de que sabe lo que hace y que ha medido las posibilidades del triunfo o del fracaso, sino porque con ellos está la C. N. T. De esta manera se crea una nueva religión, en la que el mito substituye a las imágenes.

Las energías que se han empleado en los campos de Andalucía para proscribir la máquina como una rival, hubieran bastado para apoderarse de ella y hacer menos horas de trabajo.

⁂

Comparad una crónica de Luis Morote, recorriendo a caballo los campos de Cuba para informar a los lectores de España con una charla de Heliófilo, defendiendo al capitalismo yanqui contra los empleados españoles. Morote iba a caballo a recojer sus informes; Heliófilo, como cuando defendía a los Braganzas, mientras los huelguistas luchan a pulso contra la Compañía Telefónica, espera sin moverse los informes de las agencias para poner un estrambote a la información de la Compañía o del Gobierno. Sin embargo, Heliófilo ha debido ser un antiyanqui en la época de Morote. Entonces el pueblo era la gloriosa carne de cañón de la guerra de Cuba; ahora, ese pueblo que ha arrojado la monarquía, es un mal patriota, porque no sirve los intereses yanquis.

⁂

Hoy los Carnots, los Martínez Campos y los Cánovas van en automóviles blindados, comunican por radio con el público y están fuera del alcance de los tiranicidas.

No esperéis que Maura y Largo Caballero se paseen ordinariamente solos, sin guardia por las calles.

⁂

Los atentados de Cottin y de Germaine Berton merecieron la desaprobación de los comunistas franceses. Y se comprende: si los comunistas aprobasen el atentado, ¿cómo iban a justificar su inacción? En la legislatura de 1924-1928 del Parlamento francés, los comunistas ocuparon 28 puestos en la Cámara. Durante ese período es cuando el bolchevismo sufrió en Francia golpes de muerte de los que no se levantará. ¿Se me desmentirá que 28 revolucionarios, disponiendo de todas las facilidades de la representación parlamentaria no pudieran emular el gesto de Vaillant y reducir a polvo todos los ocupantes de la Cámara? Resulta mucho más fácil inducir a unos trabajadores a que asesinen a otros, como ocurrió en la Grange-aux-Belles, que no aprobar o emular los atentados anarquistas.

⁂

Un general, del que se habla demasiado, ha sido destituído del mando y recibido el aviso de que la república no necesita de sus servicios.

En 1923 ayudó a Primo en el golpe de Estado; hace poco quería ponerse a la disposición de la patronal, llamando a reincorporarse a los reservistas, con el fin de ametrallar a los obreros si iban a una huelga que estaba anunciada. ¿Creéis que este general que tan pocos escrúpulos mostró para ponerse a la disposición de la patronal contra los obreros; que en Gerona se puso a caballo del Gobernador civil, ha pensado en darle cuatro tiros al ministro? No. Ha dicho que reclamará ante el parlamento. El valor personal lo reserva para mejores días, para cuando una situación turbia necesite de él.

A. GIBANEL

Oficina Internacional Antimilitarista

INVITACION

Las organizaciones holandesas adheridas a la O.I.A., han decidido organizar en la Haya, para los días 25 y 26 del presente mes, una importante manifestación, conmemorativa del décimo aniversario de la **Oficina Internacional Antimilitarista (B.I.A.).**

Consistirá esta manifestación en una conferencia para la discusión de diversos problemas actuales, y en un mitin demostrativo en pleno aire. Por otro lugar, en el seno mismo de una «cámara del B.I.A.» se hará un bosquejo de la obra realizada por la O.I.A. (B.I.A.) durante estos diez años de su existencia.

Hablarán, entre otros, el anarquista y antimilitarista tan conocido, Sebastián Faure, de París («El peligro de guerra fascista y el punto de vista de los anarquistas»);

El secretario de la A.I.T. Rodolf Rocker, de Berlín («La situación internacional y las tácticas antimilitaristas»);

El secretario de la «Association des anciens combattans de Flandre» (1) Alphons Jacobs, de Bruselas.

B. de Ligt, de Ginebra («Diez años de antimilitarismo internacional»);

Mme. N. Prins Burgers, de Amersfoort (Holanda) («La mujer y el antimilitarismo»);

B. Lansink, de Amsterdam («El por qué de la fundación de la O.I.A. (B.I.A.)»);

Pierre Ramus, Guy Aldred y otros.

La comisión conmemorativa formada por las organizaciones holandesas afiliadas, invita, por este llamamiento, a todas las organizaciones y simpatizantes a nuestras tendencias, a delegar, si posible es, un representante, o trasmitir un testimonio gráfico de simpatía a esta conmemoración.

Rogamos a las organizaciones envíen delegados en la mayor medida posible, con indicación de nombres, al secretariado de la O.I.A. (B.I.A.):

Lauriersstraat 127, La Haya (Holanda).
La Comisión Conmemorativa

(1) Por todos los países de habla francesa se llama «ancien combattant» a los individuos que lucharon en la Gran Guerra y aun viven.

N. de T.

NUESTRAS EDICIONES

Se ha puesto a la venta la hermosa alegoría «La Ultima Visión de Ferrer», a ocho colores y en cartulina especial, al precio de 1'50 ptas. con el 25 por 100 de descuento pasando el pedido de 5 ejemplares.

Como se ha hecho una edición reducida, esperamos los pedidos a la mayor brevedad antes que se agote la edición. No serviremos pedidos que no vengan acompañados de su respectivo importe.

Muy en breve anunciaremos la serie de folletos que tenemos en preparación.

Gráficos Alfa. — Bruch, 71. — Barcelona